

EDICIONES PENINSULA

Colecciones

HISTORIA/CIENCIA/SOCIEDAD
y homo sociologicus

NOVEDADES

Espacio y política Henri Lefebvre

H/C/S, 128 - 160 págs. - 210 ptas.
El autor de "El derecho a la ciudad" profundiza en los aspectos políticos y sociológicos de los problemas urbanos, para llegar a la conclusión de que cada vez se hace más patente que el espacio es también y esencialmente político.

La sociología como crítica social

T.B. Bottomore

H.S., 10 - 248 págs. - 320 ptas.
Otro importante libro de ese renombrado sociólogo que establece nuevas bases intelectuales para futuras políticas radicales e igualitarias.

De reciente aparición

Semiótica y comunicación de masas

Miquel de Moragas Spa

H/C/S, 126 - 368 págs. - 430 ptas.
Una sugestiva contribución al estudio de la comunicación de masas y sus contenidos semióticos, con análisis concretos de mensajes publicitarios y radiofónicos.

Sociedad en transición:
estudios de filosofía social

Max Horkheimer

H.S., 9 - 216 págs. - 260 ptas.
Una selección de los trabajos del autor con respecto a tres aspectos de su obra: su modo de entender la teoría, su reflexión socio-psicológica y, sobre todo, su crítica de la sociedad contemporánea y de sus modos de dominación y explotación de unos hombres por otros.

Reediciones

Historia social de la ciencia, 2 volúmenes

J.D. Bernal

H/C/S, 9-10 - 4a. edición - 550 ptas. - 525 ptas.
La única historia de la ciencia basada en la interrelación ciencia-sociedad, es decir, cómo los descubrimientos científicos y técnicos están condicionados por la realidad social y cómo actúan a su vez sobre ella.

EDICIONES PENINSULA
Provenza, 278/Barcelona

Andalucía

LA DIFÍCIL UNIDAD DE LA OPOSICIÓN

A los dos meses casi de haberse firmado el "Pacto de la Castellana" y tras largos debates, ha quedado constituido en Sevilla el organismo unitario de la oposición democrática andaluza, denominado Coordinación Democrática de Andalucía. El breve texto constitutivo ha sido firmado por trece organizaciones: Comisiones Obreras, Grupo Independiente, Izquierda Democrática, Justicia Democrática, Movimiento Comunista, Partido Carlista, Partido Comunista de España, Partido Popular Democrático Andalúz (integrado en la Federación Popular Democrática), Partido Socialista Obrero Español, Partido Socialista Popular, Partido del Trabajo de España, Unión General de Trabajadores y Unión Sindical Obrera.

El anuncio de la creación de Coordinación Democrática de Andalucía fue hecho mediante un comunicado, esperándose que a principios de junio las organizaciones firmantes celebren un acto público de presentación, en el que sería dado a conocer el manifiesto sobre el problema regional y la autonomía.

"El obstáculo serio que ha habido ha sido la postura de Alianza Socialista de Andalucía", nos manifestaba un portavoz del PSOE cuando le preguntamos la razón por la que haya tardado tanto la firma de Coordinación en Andalucía, cuando fue precisamente la región adelantada de los organismos unitarios de la oposición, al crearse, en 1969, la Mesa Democrática.

Según ha podido filtrarse, dos posturas antagónicas se han delineado a lo largo de las conversaciones, largas y difíciles: por un lado, la de los partidarios de realizar cuanto antes la unidad en Andalucía según los esquemas de Coordinación Democrática; por otro, la de los que se han esforzado en subrayar precisamente el problema regional y la autonomía, acusando de "sucursalismo" a la primera posición. Mientras que el PCE y el PSOE serían —según fuentes allegadas a los negociadores— los defensores de la primera actitud, Alianza, Partido Carlista, Movimiento Comunista y Partido del Trabajo habrán sido las organizaciones que más se han distinguido en la defensa de unas connotaciones de regionalidad en el organismo unitario, partiendo de la misma denominación, para la que proponían Consejo de Fuerzas Políticas de Andalucía o Asamblea Democrática de Andalucía.

Parte de estas razones han podido constatarse a las pocas horas de firmarse el acuerdo, a través de un largo comunicado suscrito por Alianza Socialista de Andalucía y Reconstrucción Socialista de Andalucía. Dicho comunicado concluía con el siguiente resumen, que reproducimos:

"ASA y RSA han decidido no participar, por el momento, en Coordinación Democrática de Andalucía. En un comunicado conjunto, ambas organizaciones manifiestan su apoyo a Coordinación Democrática a nivel de Estado, sin

perjuicio de que critiquen su funcionamiento al haberse decidido a establecer el sistema de veto para las movilizaciones populares y el crear una imagen confusa ante el país con las visitas de algunos de sus miembros al Rey, contribuyendo esta actitud política equívoca al prolongado encarcelamiento de varios firmantes de Coordinación Democrática.

"Señalan la ausencia de seis organizaciones y atribuyen su no participación a la reproducción sucursalista de los acuerdos de Madrid y a las exigencias hegemónicas de partidos concretos.

"Denuncian la discriminación de Andalucía respecto de otras regiones que vienen rechazando este sucursalismo: Asturias, Baleares, Canarias, Cataluña, Galicia, País Vasco y Valencia.

"Concluyen con la propuesta a Coordinación Democrática de Andalucía para continuar las negociaciones en pro de la unidad y con la propuesta a todas las fuerzas políticas, sindicales y sociales para la movilización popular en favor de la afirmación de la identidad del pueblo andaluz".

Según fuentes allegadas a RSA y ASA, junto con estas dos organizaciones, las otras cuatro ausentes serían Bandera Roja, ORT, Partido Demócrata Andalúz y Partido Democrático Popular, además de los Liberalistas Andaluces, herederos políticos de Blas Infante. ■ ANTONIO BURGOS.

EL PSOE (HISTÓRICO) TOMA POSTURA

DOS días antes de que, tras una cena con Fraga, el PSOE (histórico) declarara que la reunión había sido "muy constructiva", la comisión ejecutiva plenaria, reunida en Madrid (días 15 al 18 de mayo) había hecho público un largo comunicado de nueve folios, donde examinaba la situación del país y tomaba postura ante una serie de cuestiones actuales.

El PSOE (histórico) estima inaceptable el pacto propuesto por el ministro Arellano, en el Club Siglo XXI, por la ausencia de un Parlamento soberano, un Gobierno democrático y unos sindicatos libres. Igualmente, la participación en unas posibles elecciones sólo sería aceptable con la previa legalización de los partidos políticos y el establecimiento de libertades y garantías. Indispensable para la iniciación de una apertura es una amnistía política general.

Finalmente señala los progresos logrados en el camino de la reunificación con el PSOE "y tiene la esperanza de que cristalicen en un acuerdo definitivo". Obstáculo principal para este acuerdo parece ser la postura ante el partido comunista, aliado ahora del PSOE en Coordinación Democrática y del que Víctor Salazar, secretario general del sector histórico, dijo cuando regresó a primeros de mes: "No podemos ir a ningún pacto en el que figuren fuerzas totalitarias, y, en concreto, el partido comunista"... En los acuerdos de esta reunión de mayo se dice que el partido "reitera su llamamiento a todos los partidos y grupos de carácter auténticamente democrático que no tengan alianzas con fuerzas totalitarias, a fin

de realizar con ellos acuerdos destinados a conseguir el rápido cambio democrático". Así, pues, de cara al Congreso de otoño, donde se planteará el tema de la unificación, el problema sigue en pie.

En los ocho primeros folios del comunicado se da un repaso a la situación española, examinando los problemas más acuciantes del momento. El paro (casi un millón de españoles), emigración (dos millones, supliendo con sus remesas la incapacidad organizativa del capitalismo español), las evasiones de capitales, los fracasados Planes de Desarrollo, la educación, asistencia sanitaria, alimentación, formación profesional, vivienda ("el problema quizá más grave de la España de 1976, que aún no ha hecho la reforma agraria que necesita, es la reforma urbana"), los accidentes de trabajo, las jubilaciones y pensiones, la carencia de una política científica, la privatización de servicios públicos, la falta de planificación industrial y el desigual desarrollo regional, etcétera. El PSOE (histórico) se muestra partidario de las más amplias autonomías regionales, manteniendo que "somos irreconciliablemente defensores de la integridad total del territorio español". En cuanto a las nacionalidades se reconoce el respeto y protección de su personalidad, aunque ello "no supone eximirles de su obligación de solidaridad con todas las regiones españolas". Por último, tras rechazar las tímidas reformas propuestas por el Gobierno (que Fraga volvería a exponerles en la cena del día 21), exigen la devolución al pueblo de la soberanía. ■